



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSGRADO

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y PENSAMIENTOS
DISTORSIONADOS SOBRE LA MUJER Y LA VIOLENCIA EN
ESTUDIANTES DE DOS LOCALIDADES DE LA PROVINCIA DE
PICOTA**

PRESENTADA POR
CRISTHIAN RICHARD POSTILLON PUENTE

ASESOR
BENIGNO PECEROS PINTO

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA

LIMA – PERÚ

2019



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada
CC BY-NC-ND

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



USMP
UNIVERSIDAD DE
SAN MARTÍN DE PORRES

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSGRADO

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS SOBRE LA
MUJER Y LA VIOLENCIA EN ESTUDIANTES DE DOS LOCALIDADES DE LA
PROVINCIA DE PICOTA**

TESIS PARA OPTAR

**EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

PRESENTADO POR:

CRISTHIAN RICHARD POSTILLON PUENTE

ASESOR:

Dr. BENIGNO PECEROS PINTO

LIMA, PERÙ.

2019

AGRADECIMIENTOS

Mencionar a todas las personas que de alguna manera han insuflado ánimo y conocimiento para elaborar esta tesis.

En primer lugar, se agradece a Dios por los días que se vive; en segundo lugar, a mi asesor de Tesis y a todos los docentes, que me han brindado sus conocimientos y facilidades de trato, que ha permitido terminar este trabajo sin caer en el desánimo.

Mi agradecimiento especial a Doña Victoria Ferrer Pérez quien apoyó con ideas renovadas y soluciones fáciles en situaciones difíciles, por su orientación y consejo de una persona experimentada en el tema.

Finalmente, agradecer a mis progenitores por el apoyo incondicional, y a los amigos y colegas quienes me apoyaron y me dieron ánimo.

INDICE DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS.....	II
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	III
ÍNDICE DE TABLAS.....	VI
RESUMEN.....	VII
ABSTRACT	VIII
INTRODUCCIÓN.....	IX
CAPITULO I. MARCO TEORICO	10
1.1. Antecedentes de la investigación.....	10
1.2. Bases teóricas.....	15
1.2.1. Clima social familiar	15
El modelo del clima social familiar de Rudolf Moos.....	15
Clima social familiar y sus dimensiones.....	16
1.2.2. Pensamientos distorsionados.....	18
1.2.3. Violencia y Violencia contra la Pareja.....	19
Tipos de violencia	21
Modelo ecológico.....	22
Modelo cognitivo.....	26
1.2.4. Adolescencia y violencia familiar	28
La Adolescencia.....	28
Adolescencia y violencia intrafamiliar.....	30
1.3. Planteamiento del problema.....	31
1.3.1. Descripción de la realidad problemática.....	31

1.3.2. Formulación del problema.....	37
1.4. Objetivos de la investigación.....	37
1.4.1. Objetivo general.....	37
1.4.2. Objetivos específicos.....	37
1.5. Justificación de la investigación.....	38
1.5.1. Importancia de la investigación.....	38
1.5.2. Viabilidad de la Investigación	39
1.6. Limitaciones del estudio.....	40
CAPITULO II. HIPÓTESIS Y VARIABLES	41
2.1. Formulación de la hipótesis.....	41
2.1.1. Hipótesis general	41
2.1.2. Hipótesis específicas.....	41
2.2. Variables de estudio.....	42
2.3. Definición operacional de las variables.....	42
Clima social Familiar.....	42
Pensamientos distorsionados.....	43
Violencia en estudiantes.....	43
CAPITULO III. METODOLOGÍA.....	44
3.1. Diseño metodológico	44
3.2. Diseño muestral.....	44
3.2.1. Criterios de inclusión.....	45
3.2.2. Criterios de exclusión	45
3.3. Técnicas de recolección de datos.....	46
3.3.1. Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia(IPDMV).....	46

Confiabilidad y Validez del Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia- IPDMV	47
3.3.2. Escala de Clima Social Familiar (FES)	50
Confiabilidad y Validez de la Escala de Clima Social Familiar (FES).....	51
3.4. Procedimiento.....	53
3.5. Técnicas estadísticas para el procesamiento de la información	53
3.6. Aspectos éticos.....	54
CAPÍTULO IV. RESULTADOS	55
4.1. Distribución de la muestra.....	55
4.2. Análisis descriptivo	56
4.3. Contraste de hipótesis.....	58
4.3.1. Hipótesis general	58
4.3.2. Hipótesis específicas.....	59
CAPÍTULO V. DISCUSIÓN.....	64
CONCLUSIONES.....	68
RECOMENDACIONES.....	69
REFERENCIAS.....	70
ANEXO.....	79

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra según la variable sexo, nivel de instrucción, Institución educativa, lugar de procedencia y edad	55
Tabla 2	Estadísticos generales de la muestra por dimensiones y globales del clima social familiar y pensamientos distorsionados	57
Tabla 3	Prueba de normalidad de la escala de clima social familiar y pensamientos distorsionados	58
Tabla 4	Relación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados	59
Tabla 5	Relación entre las dimensiones de clima social familiar y las dimensiones de pensamientos distorsionados	60
Tabla 6	Diferencias de medias en el clima social familiar y pensamientos distorsionados según la localidad	61
Tabla 7	Diferencias de medias en el clima social familiar y pensamientos distorsionados según el sexo	63
Tabla 8	Validez de contenido mediante V de Aiken con intervalos de confianza de sus coeficientes	92
Tabla 9	Análisis factorial exploratorio del Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la mujer y la violencia	92
Tabla 10	Análisis ítem - test y confiabilidad de factor 1 que refiere a la creencia en la inferioridad de la mujer respecto al hombre	92
Tabla 11	Análisis ítem -test y confiabilidad del factor 2 que refiere a la culpabilización de las mujeres víctimas de maltrato	93
Tabla 12	Análisis ítem test y confiabilidad del factor 3 que se refiere a la aceptación de la violencia como forma válida para solucionar problema	93
Tabla 13	Análisis ítem - test y confiabilidad del factor 4 que se refiere a la minimización de la violencia contra las mujeres como problemas y desculpabilización del maltratador	94
Tabla 14	Análisis de confiabilidad de los cuatro factores del Inventario de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia	94
Tabla 15	Diferencias de medias en pensamientos distorsionados según sexo	95

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue determinar la relación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados en 200 estudiantes del nivel secundario de la Provincia de Picota. El diseño ha sido el descriptivo correlacional comparativo. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia (IPDMV) y la Escala de Clima Social Familiar (FES). Se encontró que no existe relación significativa entre pensamientos distorsionados y clima social familiar. En el análisis comparativo, mediante la Magnitud del Efecto, se ha encontrado que existen diferencias en Clima Social Familiar y Pensamientos Distorsionados de acuerdo a la localidad y al sexo.

Palabras clave: Pensamientos distorsionados, clima social familiar, estudiantes, adolescentes, localidad y sexo.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the relationship between family social climate and distorted thoughts in 200 high school students in the Province of Picota. The design has been the comparative correlational descriptive. The instruments used were the Inventory of Distorted Thoughts on Women and Violence (IPDMV) and the Family Social Climate Scale (FES). It was found that there is no significant relationship between distorted thoughts and family social climate. In the comparative analysis, by means of the Magnitude of the Effect, it has been found that there are differences in Family Social Climate and Distorted Thoughts according to locality and sex.

Key words: Distorted thoughts, family social climate, students, adolescents, locality and sex.

INTRODUCCIÓN

En el Perú, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017), la población peruana alcanzó las 31 millones 237 mil 385 personas, el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS) entre el mes de enero y agosto del año 2017, registro 51 mil 425 personas afectadas por violencia familiar, siendo los departamentos de Lima y Arequipa con mayores casos atendidos, de 14 939 y 5 350 respectivamente, asimismo el departamento de San Martín registró 1712 casos atendidos. Entre enero y agosto de 2017, las personas afectadas por violencia psicológica fueron 29 mil 454 personas, de ellas, el 83,9 % son mujeres, asimismo el Programa (PNCVFS) atendió a un 85,1 % de mujeres víctimas de violencia física; y en casos de violencia sexual lograron ser atendidas 93,1 % mujeres, de un total de 5 mil 368 víctimas (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2017).

Picota, es una provincia que pertenece a la Región San Martín, donde no hay estadísticas ni investigaciones referentes a clima social familiar relacionados a pensamientos distorsionados relacionados a la violencia y a la mujer en los estudiantes. El trabajo está organizado en cinco capítulos. El capítulo primero incluye el marco teórico sobre Clima Social Familiar y pensamientos distorsionados, asimismo, se consideran los objetivos y su importancia, así como su viabilidad y limitaciones. El capítulo segundo hace referencia a las hipótesis y variables de estudio. En el tercer capítulo, se incluye la metodología empleada. El capítulo cuarto, trata los resultados finales de la investigación. Capítulo quinto, se presenta la discusión. Finalmente, se incluye una lista de conclusiones relevantes de la investigación, así como, las referencias bibliográficas y anexos.

CAPITULO I. MARCO TEORICO

1.1. Antecedentes de la investigación

En nuestro país, como lo refiere el INEI (2017), existe una elevada tasa de violencia en la cual resalta la violencia intrafamiliar, que está generando un gran número de víctimas.

En esa perspectiva, García (2013), encontró que el 77,5 % de varones que viven en Manchay, Lima, mostraron actitudes violentas en intensidades que oscilan entre moderadas y altas. Asimismo, la existencia de una predisposición actitudinal violenta en la vida adulta correspondería a la presencia de antecedentes de violencia familiar.

En diversas investigaciones (Ferrer, Bosch, Ramos & Navarro, 2006), se encontraron que, en la población de jóvenes, sus experiencias pueden desempeñar un rol crucial en el desencadenamiento de comportamientos sexistas, asimismo de incrementar actitudes que favorecen la violencia ejercida contra las mujeres en su situación de pareja y creencias en esa misma dirección. Esta relación predispondría a aumentar en adolescentes, varones y mujeres, que hayan sido espectadores de violencia física y psicológica entre sus padres, una mayor probabilidad de riesgo para implicarse en relaciones sentimentales de pareja con sucesos violentos, ocasionado por la formación de rasgos en la estructura de la personalidad, como ser machistas y sumisos,

respectivamente, además de presentar actitudes que fortalecen dicha forma de violencia (Pacheco, 2015).

Considerando la temática Macazana (2010, citados por Delgado, Escurra, Atalaya, Pequeña, Cuzcano, Álvarez & Rodríguez, 2013), realizó un estudio sobre las actitudes respecto a la violencia ejercida contra la mujer vinculada a la relación de pareja, dicho estudio se desarrolló en 467 estudiantes de un total de cuatro universidades en la ciudad de Lima, en la cual se tomaron en cuenta condiciones como el nivel social y económico, el género y su condición civil, es decir, si lograron establecer una relación de pareja o no. En los resultados de dicha investigación, se halló un grupo mayoritario de varones que mantenían actitudes favorecedoras vinculadas a la violencia contra la mujer en una relación de pareja. Sin embargo, en las mujeres prevalecen actitudes indiferentes hacia la violencia ejercida contra la mujer en una relación de pareja. Luego de analizar la relación que existe respecto al nivel socioeconómico de los estudiantes, se concluyó que un porcentaje mayoritario se mantenía una actitud de indiferencia en todos los estratos sociales observados, asimismo, considerando a los que tenían o no una relación de pareja.

Delgado et al., (2013), en su investigación a una muestra de estudiantes de cuarto año de educación secundaria de Lima Metropolitana, concluyeron que existen diferencias significativas en la puntuación global ($Z=-3.455$; $p < .01$) en relación a las actitudes violentas como mediador para mantener una relación de pareja, teniendo en cuenta la institución de procedencia (estatales y no estatales), evidenciándose rangos medios incrementados en los estudiantes

pertenecientes a instituciones educativas no públicos, lo cual refiere una mayor predisposición actitudinal en favor de emplear como medio la violencia en una relación sentimental de pareja. Además, estos autores, en el mismo estudio, realizaron una comparación teniendo en cuenta la variable sexo (varón y mujer), encontrándose diferencias significativas ($z=-3.07$, $p <.01$) entre ambos grupos, siendo incrementados los rangos medios en las mujeres, lo cual consta que las estudiantes de este grupo muestral presentan una actitud favorecedora al ejercicio de la violencia en una relación de pareja.

Aunque en una investigación similar dirigida a estudiantes, se evidenciaron cifras porcentuales similares de estudiantes que poseen actitudes a favor (36.5%) y en contra (38.1%) de ejercer violencia hacia la mujer al encontrarse en una relación de pareja. De la misma manera, reportaron que el 16,25.4 % de estudiantes manifiesta una actitud neutral o indiferente en relación a mencionada violencia (Pacheco, 2015).

Un estudio a un grupo de adolescentes madrileños, dirigido por Díaz-Aguado (2003, citados por Ferrer et al., 2006), constató una diferencia en la variable sexo, ya que las mujeres desaprobaban en cualquier contexto o situación el empleo de la violencia, mientras un 10 y 15% de los varones lo justificaban culpando parcialmente a las víctimas de la violencia hacia ellas.

Otro estudio en la misma línea realizado por Ferrer et al., (2006), se concluyó la existencia de una relación entre los siguientes aspectos: la propensión a culpar a la víctima, justificar al victimario (en su actitud y comportamiento) y mantener los prejuicios relacionados con la violencia de

género; todos ellos vinculados con diferentes creencias, como los roles tradicionales de género donde la mujer es subordinada y el varón ejerce dominancia, los derechos femeninos limitantes, los mismos que benefician a la instalación del dominio masculino.

Otros investigadores mencionando a Lambert y Cashwell (2003, citados por Moreno, Estévez, Murgui & Musitu, 2009), considerando al ámbito familiar, han demostrado que ciertas habilidades de los hijos en el ámbito social, como la capacidad para resolver problemas interpersonales con soluciones pacíficas, estarían vinculadas a un clima familiar positivo, mientras que en un clima familiar nocivo, en el cual rigen los conflictos comunicacionales en la relación paterna-filial en especial con los adolescentes, además de una disminución o carencia del afecto y apoyo, podría inducir a comportamientos violentos y a no desarrollar las habilidades sociales antes descritas.

Los resultados anteriormente mencionados se corroboran con los obtenidos por García (2005), este estudio se orientó a la asociación de tres variables: Habilidades sociales, clima familiar y rendimiento académico, analizados en un muestra de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana; cuyos resultados mostraron correlaciones significativas en la asociación de habilidades sociales con el clima familiar, de esta forma se explica que un clima social en la familia positivo propicia un incremento de la formación de habilidades de carácter social en los hijos, ya que ambas variables son de origen psicoactivo.

En otro estudio Calderón y De La Torre (2006, citado por Calle, 2016), realizaron una investigación con el propósito de determinar la correspondencia entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en un grupo de 316 estudiantes del último grado de educación secundaria de menores de colegios particulares mixtos pertenecientes al distrito de Trujillo, en quienes se utilizaron dos instrumentos de medición psicológica: La Escala del Clima Social Familiar y el Inventario de Inteligencia Emocional de Baron en niños y adolescentes; cuyos resultados denotaron la correspondencia altamente significativa entre estas dos variables estudiadas, que explica la existencia de un contexto favorecedor para florecer la inteligencia emocional en los hijos, como producto de un clima social adecuado en la familia.

Siguiendo el planteamiento de las investigaciones revisadas, se encuentra similitud en ubicar al ámbito familiar como el forjador de la posibilidad de un desarrollo social adaptado en los hijos.

Tal como lo propone Vargas (2009), en su estudio basado en el Modelo Complementario, que señala que los vínculos familiares positivos favorecen en los hijos la formación de valores y habilidades sociales e interpersonales básicas en diferentes contextos; este trabajo investigativo tuvo el propósito de analizar las actitudes ante eventos agraviantes en la adolescencia tardía influenciadas por la percepción del clima social en la familia, cuya grupo muestral estuvo conformado por 140 participantes varones y mujeres entre los 18 a 24 años de edad, los cuales residieron en las provincias de Entre Ríos y Mendoza en Argentina. En sus resultados se encuentran diferencias

significativas relacionadas a actitudes de venganza y perdón en aquellos participantes con un clima familiar variante; asimismo, se observa que las actitudes ante el agravio con mayor contenido agresivo se vieron afectados por la percepción desfavorable del clima en la familia, además, se evidenció que las actitudes prosociales se asociaron con un ambiente familiar favorable.

1.2. Bases teóricas

1.2.1. Clima social familiar

El modelo del clima social familiar de Rudolf Moos

Moos (1974, citado por Castro y Morales, 2014) enfatiza que el clima familiar afecta el bienestar individual convirtiéndose en un determinante para lograrlo, incluso es de suma importancia en la conformación del comportamiento del ser humano, por la interrelación combinada y compleja de variables intervinientes (sociales, organizaciones y físicas), las cuales inciden en el desarrollo del ser humano.

Este autor, ubica en su modelo seis clases de familias, según su orientación:

“(a) Hacia la expresión, estas familias se distinguen por expresar sus emociones. (b) Hacia la estructura, estas familias priorizan la organización, la cohesión, la religión, la expresión, el control, la aspiración al logro, así como la

inclinación a la actividad intelectual y cultural. (c) Hacia la independencia, estas familias inciden en desarrollar la asertividad y autosuficiencia entre sus miembros, éstas son estructurales y expresivas. (d) Hacia la obtención de logros, predominan en estas familiar la inclinación a la competencia y a lo laboral. (e) Hacia la religión, en estas familias se mantienen actitudes éticos-religiosas. Finalmente, (f) Hacia el conflicto, son aquellas familias que se caracterizan por presentar una mínima estructuración y cohesión, identificándose un alto grado de conflicto y bajo control” (Vera, Morales y Vera, 2000; citados por Castro y Morales, 2014, p.105).

El clima social familiar y sus dimensiones

Según Castro y Morales (2014), el autor del clima social familiar lo dimensionó necesariamente en tres aspectos a evaluar: relación, desarrollo y estabilidad. En lo que respecta a la relación, hace referencia a la comunicación, los niveles de expresión e interacción que se puedan dar en el contexto familiar; siendo considerada la cohesión como un nexo entre los integrantes de la familia y su nivel de colaboración entre ellos, también se menciona a la expresividad en función de cómo manifiestan sus sentimientos, también es descrito considerando

el grado de expresión de emociones negativas como el enojo entre en los miembros de la familia (Moos, 1974). La siguiente dimensión (desarrollo), alude a ciertos aspectos, tales como la independencia y la competitividad conformando unas cinco subdimensiones; la autonomía como eje fundamental para la toma de decisiones en base a sus propias seguridades; la actuación como el nivel en que las funciones sociales influyen la competencia; la orientación cultural, intelectual que menciona los intereses políticos, culturales, intelectuales y sociales; la social recreativa, que corresponde de su participación como familia en estos aspectos y para finalizar, la moralidad y religiosidad que refiere a la participación y práctica de los miembros de familia en estos aspectos. Finalmente, en lo que respecta la dimensión de estabilidad, se puede mencionar que describe al grado en que unos familiares ejercen algún tipo de control sobre otros, tomando como referencia a la organización que manifiesta al grado de distribución de la familia en cuestión de roles y asignación de funciones; además se considera el control que alude al nivel en que se consideran y respetan o establecen las reglas dentro de la familia (Zavala, 2001).

1.2.2. Pensamientos distorsionados

En una investigación se mencionó que los varones agresivos contra sus parejas mantenían considerables sesgos cognitivos vinculados a pensamientos distorsionados en relación a roles de género y posición sumisa de la mujer, así como, a ideas erróneas acerca de aceptar la violencia como una forma de solución de conflictos. (Fernández-Montalvo & Echeburúa, 1997; citados por Echeburúa, Amor, Sarasua, Zubizarreta & Holgado-Tello, 2016).

Fernández-Montalvo & Echeburúa (1997) concluyeron que los varones que violentan a sus parejas evidenciaron un significativo estado psicológico deficiente y pensamientos sesgados acerca del rol de sus parejas y la sumisión de las mujeres, estos fueron resultado de estereotipos de género y de dificultades como mitigar el daño y el grado de responsabilidad. Además, estos sesgos son comunes en los agresores en casos de violencia de género, vinculados al rol sexual de la mujer y el varón, además de ser aceptada como una forma de resolver situaciones conflictivas.

En la misma línea, Díaz & Aguado (2006, citados por Echeburúa et al., 2016) mencionaron que el sexismo lo integran tres componentes que mencionamos a continuación:

“(1) componente cognitivo, que alude al confundir las diferencias psicológicas y sociales existentes entre hombres y

mujeres con las diferencias de naturaleza biológica propias al sexo, con la creencia errónea de que las primeras surgen automática e inevitablemente como consecuencia de las segundas; (2) el componente afectivo, que hace mención a la forma sexista de formar la identidad y que explica que la identidad masculina se relaciona con la violencia que ejercen, así como las mujeres se sienten culpables y/o deprimidas; y (3) el componente conductual, que alude el llevar a la práctica el sexismo mediante la discriminación y la violencia” (p.78).

1.2.3. Violencia y violencia contra la pareja

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002, citado por Pacheco, 2015) refiere que la violencia entendida como la utilización deliberada de la fuerza física o manifestación de poder en un sentido de amenaza contra la comunidad, otra persona o inclusive uno mismo, causando algún tipo de daño físico o psicológico, vulnerando contra el derecho que tienen las personas hacia la salud y la vida general de los miembros de una población.

Asimismo, la Asociación de Psicólogos Americanos considera que la violencia en contra de la pareja refleja un abanico de patrones conductuales, de las que se puede considerar al maltrato psicológico, físico o sexual. Estas conductas son utilizadas por una persona contra la otra en una relación íntima cuyo propósito es el de obtener poder,

autoridad negativa o control sobre la persona oprimida y/o violentada (Aguinaga, 2012). Este concepto es el que utilizaremos en nuestro estudio.

Por tanto, la violencia es una conducta deliberada que se manifiesta en todo contexto (individual o estructural), e irrumpe en la familia. En ésta se desarrolla un proceso evolutivo y sofisticado de agresión directa e indirecta, real y subliminal hacia los integrantes, lo cual socaba la unidad familiar, asimismo, se manifiesta con los más desvalidos del grupo familiar en un plano físico y psicológico (Ramos, 2013).

En la legislación peruana, bajo la Ley N°30364, que ampara la prevención, sanción y erradicación de toda forma de violencia que atente a las mujeres y a los miembros de una familia, entendiendo a este tipo de violencia como aquella conducta o acción que ocasione daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico e inclusive la muerte, así como, teniendo en cuenta el fuero público o privado (Normas Legales, El Peruano, 2015).

Tipos de violencia

En la ley que mencionamos en el subtítulo anterior, se logran a definir los tipos de violencia contra los integrantes de la familia y en específico sobre las mujeres; en base a ello podemos describir los tipos de violencia como:

- A. Física, este tipo de violencia alude a las conductas que ocasionan daño a la salud e integridad corporal de las personas, también se refiere al maltrato por negligencia (por ejemplo, privación de necesidades básicas) que de una u otra forma causen daño físico alguno.
- B. Psicológica, este tipo de violencia se da cuando la persona atenta contra la voluntad de otra persona a través de la humillación u otra acción que no incluye el daño físico sino el psíquico, el cual afecta la salud mental de la persona agraviada.
- C. Sexual; este tipo de violencia hace mención a las acciones de naturaleza sexual de un sujeto sobre otro; en términos de sexualidad, sumando acciones que no solo involucran el contacto físico pudiendo ser la exposición sin consentimiento de material pornográfico y la posibilidad de ser obligados a dicha acción a través de algún tipo de acción negativa de naturaleza violenta.

D. Económica, este tipo de violencia señala al daño que se pueda realizar sobre un recurso económico de una persona a través de la perturbación de las propiedades económicas, sustracción, destrucción o retención ilegal de algún bien, asimismo limitar los recursos económicos de una persona que necesita para la satisfacción de sus necesidades básicas, o evasión sobre sus obligaciones alimentarias, por último, el control o limitación de sus ingresos u otorgar un menor salario por el desarrollo de las mismas funciones en un mismo ambiente laboral.

Modelo ecológico

Sobre este modelo, Corsi (1994) considera que comprender el fenómeno de la violencia es importante incluir la diversidad de los contextos en los que se desarrolla el ser humano; para ello se han de considerar cuatro sistemas importantes, uno ha de ser el macrosistema, el exosistema, el microsistema y el sistema individual. Estos cuatro sistemas se encuentran interrelacionados aludiendo los tres primeros sistemas en el área social y el último sistema en lo individual, siendo un sistema global que interactúan constantemente entre

ellos mismos generando una gran unidad (Matos y Cordano, 2006; citados por Delgado et al., 2013).

Respecto al primer sistema, el macrosistema, se refiere al contexto más grande que define las formas de organización social, en el cual se conforman las creencias y los estilos de vida que se definen en una cultura en particular. Estas creencias culturales se relacionan en cierta medida con la violencia que pueda existir en las parejas, básicamente sobre la supuesta violencia predominante del varón sobre la mujer en un entorno patriarcal, fenómeno que ha sido estudiado por la antropología y la sociología (Aguinaga, 2012).

Continuando con el análisis de los sistemas, tenemos el exosistema, la cual infiere a las instituciones sociales, las cuales son el enlace entre los sujetos y la cultura en la que se desenvuelven, así tenemos a las universidades, colegios, oficinas laborales, etc.; dentro de estas instituciones son las más influyentes a los diversos medios de comunicación, ya que pueden inducir muchas conductas violentas (o, por lo contrario) en el desarrollo de las personas. Cabe mencionar que estas instituciones también pueden ser fuente del desarrollo de la violencia en las parejas, ya sea porque exista algún conflicto en el desarrollo de las personas dentro de éstas, o por manifestaciones de estrés, poca comunicación, ambiente

negativo, sobre exposición laboral, entre otras dificultades que pueden surgir en dichos contextos (Aguinaga, 2012).

En tercer lugar, tenemos al microsistema, como contextos reducidos donde se desenvuelven las personas, así tenemos a la familia considerada la estructura básica, lugar de interacción del sujeto. En el caso de las familias donde exista la violencia con patrones negativos, se evidencia un mayor riesgo que se repitan dichos patrones, causando daños a todo el sistema (Aguinaga, 2012).

Para finalizar, tenemos el sistema individual, que según Aguinaga (2012) se pueden mencionar a cuatro dimensiones primordiales que se interrelacionan, así tenemos la dimensión cognitiva, cuya conformación de esquemas y estructuras cognitivas, maneras de percibir y entender el mundo, se explican desde la perspectiva del paradigma cognitivo de la psicología del individuo (Corsi, 1992). En relación con la violencia entre las parejas podemos mencionar que el agresor presenta una rigidez en su percepción al interpretar la realidad, su capacidad para evaluar es limitada reflejándose en sus ideas cerradas. En el caso de la víctima percibe su ineficacia para enfrentar y eximirse de una situación de violencia, a diferencia del esposo que percibe una valoración superior de sus capacidades posicionado con mayor poder que su esposa.

En el caso del desarrollo de esta violencia, existe un conflicto sobre la percepción de esta por parte de la mujer en donde a través de dicho conflicto se puede percibir culpable en cierto grado de lo ocurrido, minimizando la propia acción de violencia o la responsabilidad del agresor.

Con respecto a la segunda dimensión, alude a las manifestaciones de los comportamientos que tienen los sujetos en los contextos donde se desenvuelven; cabe mencionar que la persona que llega a cometer actos de violencia conyugal posee una conducta disociada la cual puede ocultar en contextos diferentes y/o frente a otras personas, siendo inclusive su comportamiento totalmente opuesto; bajo esta perspectiva una mujer víctima de violencia, tiende a negar y ocultar dicha condición frente a otras personas.

Ahora, en base a la tercera dimensión, la psicodinámica, menciona a los aspectos intrapsíquicos, conscientes e inconscientes; esta postura psicológica menciona que la identidad masculina tradicional está constituida por: un gran desarrollo del yo exterior, y una limitación de lo emocional y para que la persona logre mantener un equilibrio entre estos aspectos, se requiere ejercer un constante autocontrol que permita la regulación entre la definición de sentimientos así como es el placer, dolor, la tristeza, entre otros, como una

forma de preservar su identidad masculina (Corsi, 1992). En lo que refiere a la mujer que es víctima de violencia, posee diseños de sumisión más dependencia, donde vive un lío entre la necesidad de manifestar sus sentimientos y el miedo a la reacción de su cónyuge; desarrollando sentimientos de indefensión e impotencia, siendo huidiza o evitativa a causa de dichos temores.

La última dimensión denominada interaccional, considera que la violencia se da en intervalos que varían con periodos de tranquilidad y otros momentos donde la violencia se manifiesta en gran medida usualmente iniciada por el varón quien intenta demostrar algún tipo de control sobre la relación y la mujer sumisa que busca obedecer y encajar sus conductas negativas sobre su relación nociva.

Modelo cognitivo

Esquemas

Definidos por Clark y Beck (1997) como principios organizativos cuyo rol es otorgarles sentido a las experiencias vitales. Que son desarrollados desde el nacimiento a inicios de proto esquemas, respuestas innatas o reflejos que se van cambiando al relacionarse con el entorno, adquiriendo nuevos conocimientos y dando espacio a estructuras de asignación de significados cada vez más complejas.

Creencias nucleares

Se entiendo como enunciados absolutos y globales respecto de uno mismo, las personas y el mundo. Son afirmaciones incondicionales referidas a la propia identidad y el entorno que se caracterizan por su tendencia a ser muy estables (Beck, 1963). Por otra parte, Leahy (2003) menciona que las creencias disfuncionales favorecen el procesamiento de la información congruente con su contenido, propiciando sesgos de atención y memoria, de la misma forma funciona como paradigma que filtran la información del entorno y con tendencia a auto perpetuarse y mantenerse aun en presencia de informaciones contradictorios.

Pensamientos automáticos

En la medida que nos relacionamos con nuestro entorno se genera la activación de esquemas señalados de procesar la información entrante. En relación a la activación de esquemas cognitivos, la información recaudada serán interpretadas sobre la base de las reglas establecidas por las creencias, dando espacio a un resultado o producto de dicho procesamiento a este producto se llama pensamiento automático y representa una lectura singular de los hechos, que pueden ser de manera verbal o en imagen y representan la interpretación de un evento particular,

este tipo de pensamiento es involuntario y aparece sin esfuerzo (Rodríguez y Vetere, 2011).

Procesamiento disfuncional de la información

Clark, et. al (1999) conceptualiza como estructuras, procesos y productos involucrados en la representación y transformación de significado basados en la información sensorial provenientes de nuestro medio externo o interno. La activación de esquemas y modos disfuncionales generan que el procesamiento de la información se direcciona en un sentido determinado por dichos esquemas, siendo todo el procesamiento sesgado.

1.2.4. Adolescencia y violencia familiar

La Adolescencia

Para algunos Investigadores (Offer, Kaiz, Ostrov y Albert, 2002; Offer, Offer y Ostrov, 2004; Offer y Schonert-Reichl, 1992; citados por Papalia, Olds & Feldman, 2009), la adolescencia temprana comprende desde los 11 años a 14 años, la cual conlleva una serie de ocurrencias para el desarrollo del sujeto, no sólo en el aspecto físico sino también en cuestión de

capacidades cognitivas y sociales; autonomía, autoestima e intimidad. Existen algunos jóvenes que tienen conflictos para controlar todos estos procesos y por ello requieren de algún tipo de ayuda para superar las dificultades a las que se encuentran. Es en esta etapa en la que se remarca una diferenciación entre aquellos que logren una adultez sin ningún tipo de conflicto y aquellos que se enfrentan a situaciones conflictivas que dificultan la salud física y mental.

En el aspecto cognitivo (Papalia et al., 2009), refirieron:

“...aunque es posible que su pensamiento siga siendo inmaduro en algunos sentidos, muchos adolescentes tienen la capacidad de razonamiento abstracto y de sofisticados juicios morales; asimismo pueden planear de manera más realista para el futuro” (p.489).

Luna, Garver, Urban, Lazar y Sweeney (2004, citados por Papalia et al., 2009) hablan acerca de los procesos cognitivos, del cual mencionan:

“Los adolescentes alcanzaron un desempeño a nivel adulto en inhibición de respuesta a los 14 años, en velocidad de procesamiento a los 15 años y en memoria de trabajo a los 19 años.

Aunque cada proceso parece madurar en forma independiente, cada uno parece ayudar al desarrollo de los demás” (pp.495-496).

Adolescencia y violencia intrafamiliar

Según Ramos (2013), en una relación de violencia familiar donde la mujer es el objeto de violencia, en ese ámbito no sólo ella es receptora de toda la carga de violencia, en la misma línea también recae en el varón o los hijos, o a la inversa cuando estos son adolescentes o adultos, siendo importante tener una concepción más abierta del problema de la comunidad o unidad familiar, aunque sean pocos los casos denunciados también el varón resulta ser víctima de la violencia no sólo de su cónyuge o conviviente, sino del entorno de estas.

Como Ramos (2013), mencionó: “...los niños, niñas y adolescentes no solo han de ser considerados víctimas del maltrato, cuando la acción u omisión violenta se dirija directamente contra ellos, sino, también cuando las acciones u omisiones no dirigidas en su contra repercuten en su dimensión física o psicológica por ser estos testigos no voluntarios de la violencia protagonizada por sus padres, pues la violencia en la familia por la propia dinámica y naturaleza del conflicto, afectan al grupo circundante – los hijos” (p. 100).

1.3. Planteamiento del problema

1.3.1. Descripción de la realidad problemática: la situación de la mujer en el contexto nacional

En el Perú, al día 22 de octubre del año 2017, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática, Censo Nacionales 2017, XII de Población y VII de Vivienda (2018), la población peruana alcanzó las 31 millones 237 mil 385 personas, en lo que considera a población censada y población omitida durante el empadronamiento. En mención la población peruana censada en el año 2017, asciende a 29 millones 381 mil 884 personas, el 49,2 % son varones (14 millones 450 mil 757) y el 50,8 % son mujeres (14 millones 931 mil 127); eso dice que en el Perú existe 480 mil 370 mujeres más que varones, asimismo, la población de la Costa es 17 millones de 37 mil 297 personas que representan el 58,0 %, en la Sierra habitan 8 millones 268 mil 183 personas y concentra el 28,1 % y en la Selva 4 millones 76 mil 404 personas que representan el 13,9%.

El primer problema que atañe a las mujeres en nuestro país es el acceso a la educación. Así se conoce que el analfabetismo es en mayor proporción en mujeres que en los varones; en el año 2017, el 8,7 % eran analfabetas, por otro lado, los varones representaron el 3,0 %, mostrando la brecha de 5,7 %. El analfabetismo relacionado al aspecto socioeconómico denota que afecta más a los pobres y principalmente a las mujeres. En casos de mujeres pobres (quintil I), el analfabetismo incidió en el 22,9 % y en el 11,8 % del segundo

quintil, por otro lado, solo el 8,1 % de los varones pobres son iletrados (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2018).

En el segundo lugar respecto a los ingresos económicos, al año 2017, la Población Económicamente Activa (PEA) a nivel nacional alcanzo las 17 millones 215 mil 700 personas, registrando una tasa de crecimiento promedio anual de 1,5 %, entre el 2007 y 2017, por otro lado, en el área urbana concentra el 77,8 % de la Población Económicamente Activa (PEA), mientras que el área rural el restante 22,2 %. Siendo la tasa de actividad masculina ascendió a 81 ,0% y la femenina 64,0%, evidenciando una brecha de 17,0 puntos porcentuales que favorece a los varones (INEI, 2018).

Sin embargo, una de las situaciones más dramáticas para la mujer es la violencia de la que son víctimas. Entre el mes enero y agosto del año 2017, el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS) atendió 51 mil 425 personas afectas por violencia familiar. Entre el mes enero y agosto del año 2017, del total de personas afectas por violencia, alcanzó 29 mil 454; de ellas, el 83,9 % son mujeres y 16,1 % varones. En la misma línea, entre el mes de enero y agosto del año 2017, se atendieron 21 mil 971 víctimas de violencia física, del cual el 85,1 % son mujeres y 14,9 % varones. En casos de violencia sexual que fueron atendidos por el PNCVFS entre enero y agosto del año 2017 registró 5 mil 368 víctimas, del cual el 93,1% es mujer y 6,9 % varones (INEI, 2017).

En el año 2017, 131 mujeres fallecieron de muertes violentas asociadas al homicidio doloso (feminicidio), lo cual representa el 5,3 % del total de fallecimientos violentos relacionada a hechos delictivos dolosos. El número mayor de casos se registra en la provincia de Lima con 33 víctimas por feminicidio, siguen los departamentos de Cusco con 10 víctimas, Arequipa con 9, Puno con 8, Ayacucho, Junín, Lambayeque y San Martín con 6 víctimas respectivamente (INEI, 2018).

Valdez (2007, citado por Pacheco, 2015) atribuye que la familia desempeña el papel primordial para que se pueda dar un clima de respaldo y afecto, el cual incentive un desarrollo psicológico saludable para sus integrantes, esto contribuye a la construcción de vínculos emocionales y de apego de cada uno de los integrantes. Otro rol fundamental que desarrolla la familia es el de formar a los integrantes de la familia para que lleven a cabo un desarrollo adecuado de sus interacciones sociales, donde el sujeto se adapta de manera saludable a su entorno de acuerdo con las normas y culturas que se presentan; finalmente, la familia ayuda que los sujetos se adapten a otros contextos sociales, los cuales forman parte de su desarrollo individual.

En otro estudio, se evidenció que mayoritariamente los agresores tienden a culpabilizar a las víctimas de la agresión que ellos desencadenaron, y éstas dicen que la causa es por los varones maltratadores, además de aludir que las acciones violentas son aún más graves (Locke y Richman, 1999, citados por Ferrer et al., 2006).

El estudio realizado por Miller et al., (2008; citados por Cantero. M; Viquer. P., & Domínguez, 2015), quien incluyó en dicho estudio un análisis según el género de los evaluados, obtuvo como sus principales conclusiones que los varones son más vengativos, mientras que las mujeres tienen a encontrar explicaciones a las acciones de violencia. Estos resultados denotan un aspecto sociocultural, el cual atribuye al varón con más actitudes agresivas que se relacionan con la búsqueda de poder donde intentan predominar con algún tipo de autoridad, donde la mujer es más emocional y por ende la necesidad de solicitar explicaciones sobre los actos que la lastimaron.

En base a todo esto, se puede deducir que el conflicto que se manifiesta dentro de la familia puede predecir de forma negativa las actitudes prosociales en su conjunto, así según mencionan Pichardo, Fernández de Haro & Amezcua (2002, citados por Cantero. M; Viquer. P., & Domínguez, 2015) que los jóvenes que tenían una alta cohesión y expresividad familiar manifiestan en su desarrollo tener una mejor adaptación social general, en comparación de aquellos que percibían baja cohesión, expresividad y a la vez un elevado conflicto en la familia.

En el mismo estudio realizado por Pichardo et al., (2002, citados por Canteno et al., 2015), menciona que los adolescentes que tienen niveles altos de cohesión familiar, que consideran que hay cierta ayuda entre los integrantes familiares, obtienen puntuaciones significativamente más elevadas en adaptación emocional ($t=3.28$, $p<.001$), adaptación familiar ($t=6.82$, $p<.001$), percepción de buena salud ($t=6.82$, $p<.001$), y adaptación general ($t=5.44$,

$p < ,001$), que sus compañeros que perciben su hogar con una baja cohesión. A pesar de ello, esta dimensión no tiene influencia sobre la adaptación social ($t=1,45$, $p < ,001$).

Matalinares, Arenas, Sotelo, Díaz, Dioses, Yaringaño, Muratta, Pareja y Tipacti (2010), analizaron la relación entre el clima familiar y la agresividad; para el desarrollo de dicho estudio trabajaron con una muestra compuesta por 237 estudiantes que cursaban el cuarto y quinto año de secundaria, con 14 y 18 años de edad; los instrumentos que utilizaron fueron: *El "Inventario de Hostilidad de Buss –Durke*, y la *Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett*", obteniendo como resultado que las variables estudiadas se relacionan entre sí.

En la misma línea de estudio realizado por García (2005, citados por Castro & Morales, 2014) analiza las variables antes mencionadas en función de la circunstancia actual de la muestra utilizada, la cual participaron estudiantes de cuarto año de secundaria en la ciudad de Lima, para ello se aplicó la *Escala de Clima Social Familiar de Moos*, obteniendo como resultado que la mayoría de ellos (un 60%) se encuentran en un clima social familiar negativo, siendo las dimensiones con menor puntuación las de desarrollo y estabilidad.

Toda la situación problemática de violencia familiar que vive la mujer peruana ha generado el interés social y político de organismos nacional e internacionales públicos y de la sociedad civil que se están dedicando a diseñar e implementar políticas públicas para contrarrestar, disminuir o erradicarla.

En la sociedad peruana existen roles definidos de varones y mujeres, siendo las mujeres en mayor cantidad de casos que se encuentran en situaciones de sometimiento y dependencia por parte de su pareja o conviviente, es decir son mujeres que se encuentran en situaciones vulnerables por su condición de tales. En la Provincia de Picota, muchas mujeres son propensas a ser víctimas de violencia física y psicológica por parte su conviviente o ex conviviente u otras personas, siendo varias de ellas quienes se encuentran dentro de una dinámica de violencia familiar, y también sus hijos se encuentran expuestos a estas situaciones de violencia, careciendo de redes de apoyo y protección en mucho de los casos. Además, en la experiencia profesional como psicólogo en atenciones de casos de violencia familiar en el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS), se observa que son las mujeres en su mayoría víctimas de violencia familiar y sexual.

En la provincia de Picota, no existen estadísticas ni investigaciones referentes a clima social familiar relacionados a pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en los estudiantes. En la interacción mediante talleres y charlas con los estudiantes de las instituciones educativas de la

Provincia de Picota se puede apreciar en la mayoría de estos estudiantes, hay actitudes y creencias de tolerancia y justificación hacia la violencia como forma de solucionar conflictos en ambos sexos.

1.3.2. Formulación del problema

Partiendo del análisis efectuado y considerando la importancia del tema se plantea la siguiente interrogante, ¿Existe relación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de dos localidades de la Provincia de Picota?

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar la relación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de dos localidades de la Provincia de Picota.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Determinar la relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de dos localidades de la provincia de Picota.

- Comparar clima social familiar en estudiantes de la localidad de Villa Picota y San Hilarión, según localidad.

- Comparar los pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de Villa Picota y San Hilarión, según localidad.
- Comparar clima social familiar en estudiantes de la localidad de Villa Picota y San Hilarión, según el sexo.
- Comparar los pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de la localidad de Villa Picota y San Hilarión, según el sexo.

1.5. Justificación de la investigación

1.5.1. Importancia de la investigación

Dentro de la dinámica de violencia de pareja, donde los hijos están siendo expuestos a situaciones de violencia asimismo se encuentran las madres agredidas sistemáticamente incorporan ideas erróneas respecto a sí mismas y hacia de los demás. “La forma en que se relacionan las madres con sus hijos puede definir las formas de interactuar de dichos sujetos en sus futuras relaciones, pudiendo ser funcionales o disfuncionales y las posibles ideas distorsionadas que puedan incorporar los hijos referentes a la violencia de género o violencia hacia la mujer” (Aguinaga, 2012, p. 15).

La importancia de nuestro estudio radica en la particularidad de sus variables. Si bien en nuestro país existen estudios relacionados con temas de violencia contra la mujer, muy pocos de estos estudios están relacionados a creencias irracionales o pensamientos distorsionados; asimismo, no existen estudios realizados con las variables mencionadas en la Provincia de Picota, Región San Martín. La implicancia práctica radica en contribuir con el aporte de información referidos al clima familiar y la violencia contra las mujeres en estudiantes del nivel secundario para la construcción y posibilidad de implementar programas de prevención, en la comunidad, la escuela y la familia.

1.5.2. Viabilidad de la Investigación

En nuestra investigación se consideró a personas que brindaron apoyo durante el proceso de recolección de datos, quienes estuvieron instruidas en la aplicación y recolección de datos; asimismo, se contó con los materiales de investigación tales como: pruebas psicológicas, espacio y disponibilidad de estudiantes. Para la administración de los instrumentos se realizó en dos horarios diferentes, previa coordinación con los docentes de las dos instituciones educativas de la provincia de Picota.

1.6. Limitaciones del estudio

Algunas limitaciones del estudio están referidas a la poca cantidad de instrumentos validados y estandarizados en nuestro país y la poca disposición de tiempo de los participantes. Sin embargo, esta muestra puede considerarse valiosa dada la cantidad de participantes y la importancia clínica. Los resultados de esta investigación serán generalizables a la población de estudiantes de educación secundaria de instituciones educativas públicas de la provincia de Picota ubicado en la Región de San Martín.

CAPITULO II. HIPÓTESIS Y VARIABLES

2.1. Formulación de la hipótesis

2.1.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre clima social familiar y pensamientos distorsionados sobre la mujer en situaciones de violencia, en estudiantes de dos localidades de la provincia de Picota.

2.1.2. Hipótesis específicas

- H₁.-Existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de los pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de dos localidades de la provincia de Picota.
- H₂.-Existen diferencias en el clima social familiar en estudiantes de Villa Picota y San Hilarión, según la localidad.
- H₃.-Existen diferencias en los pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de Villa Picota y San Hilarión, según la localidad.
- H₄.-Existen diferencias en el clima social familiar en estudiantes de la localidad de Villa Picota y San Hilarión, según el sexo.
- H₅.-Existen diferencias en los pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de la localidad de Villa Picota y San Hilarión, según el sexo.

2.2. Variables de estudio

- Clima social familiar y sus dimensiones
 - Dimensión de relación.
 - Dimensión de desarrollo.
 - Dimensión de estabilidad.

- Pensamientos distorsionados y sus dimensiones
 - Estereotipo tradicional y la misoginia.
 - Culpabilización de las mujeres víctimas de maltrato.
 - Aceptación de la violencia.
 - Desculpabilización del maltratador.

- Variables sociodemográficas
 - Sexo: Varones y mujeres.
 - Edad: 14 a 19 años.
 - Nivel de instrucción: 4^{to} y 5^{to} grado de secundaria.
 - Lugar de procedencia: Localidades de Villa Picota y San Hilarión.

2.3 Definición operacional de las variables

Clima social Familiar

En la investigación, el concepto de Kemper (2000, citados por Castro & Morales, 2014) considera este aspecto como el

conjunto de características e instituciones de un grupo de personas, sobre un contexto que se desenvuelve en forma activa, donde se denota detalles de comunicación e interacción favoreciendo a la persona.

Pensamientos distorsionados

En mención a Loinaz (2014) consideró que las distorsiones cognitivas son formas erróneas de interpretar la realidad. Asimismo, están presentes en distintos tipos de trastornos mentales (como la depresión, los trastornos alimenticios o el trastorno psicótico entre los otros) y su descripción es habitual en delincuentes y personas violentas (Gannon, Ward, Beech y Fisher, 2007, citado por Loinaz, 2014).

Violencia en estudiantes

Como mencionan Broidy, Tremblay, Brame, Fergusson, Horwood & Laird (2003, citados por Papalia et al.,2009), la violencia y comportamiento antisocial de adolescentes tienen sus inicios en la infancia, los niños, sobre todo los varones que son agresivos a nivel educación básica son violentamente antisociales en su adolescencia siendo que los niños criados en contextos coercitivos o en excesivamente permisivos o caóticos, tienen un comportamiento de modo agresivo y la hostilidad que transfieren en los demás, incrementa su agresión.

CAPITULO III. METODOLOGÍA

3.1. Diseño metodológico

El presente estudio es de tipo transversal, descriptivo correlacional en su primera parte; y comparativo en la segunda parte.

La investigación tipo transversal busca recolectar datos de un solo momento. Su propósito es la desarrollar la variable de clima social familiar y los pensamientos distorsionados, además de analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. (Hernández; Fernández & Baptista, 2014). Por otro lado, el diseño descriptivo busca determinar las propiedades y los perfiles de los sujetos que intervienen en el desarrollo de la investigación. Y por último los estudios correlacionales tienen como finalidad determinar que exista una relación en un sentido determinado a un nivel de significancia específico entre las variables de estudio propuestos (Vara, 2012).

3.2. Diseño Muestral

El tipo de muestreo es no probabilística o dirigida por conveniencia, porque la muestra se elige de forma deliberada por la persona que investiga, por tanto, están formadas por los casos disponibles a los cuales hemos tenido acceso (Hernández; Fernández & Baptista, 2014). Sin embargo, se ha calculado el tamaño de la muestra con G_Power (2014) y se obtuvo una muestra de 115 personas, con 95% de confianza. En este trabajo se superó el tamaño de la muestra con 200 alumnos.

Las muestras de casos disponibles cursan el cuarto y quinto año de educación secundaria, de ambos sexos, que viven en las localidades de Villa Picota y San Hilarión, ubicado en la Provincia de Picota, Región San Martín. El primer grupo estuvo conformado por 100 estudiantes (50 varones y 50 mujeres) de la Institución Educativa “Alberto Leveau García” en la Localidad de Villa Picota. El segundo grupo estuvo conformado por 100 estudiantes (50 varones y 50 mujeres) de la Institución Educativa “José Carlos Mariátegui -La Chira” en la Localidad de San Hilarión.

3.2.1. Criterios de inclusión.

En esta investigación se consideró a los estudiantes que tienen entre 14 y 19 años, de cuarto y quinto grado de nivel secundario, en ambos sexos, de la localidad de Villa Picota y San Hilarión.

3.2.2. Criterios de exclusión.

Estudiantes mayores de 19 años y/o menores de 14 años. Que habitan en otro distrito, distintos a las localidades de Villa Picota y San Hilarión.

3.3. Técnicas de recolección de datos

La recolección de los datos se hizo mediante la aplicación del Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y el uso de la Violencia y la Escala de Clima Social Familiar, a los estudiantes de cuarto y quinto año de educación secundaria.

3.3.1. Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia (IPDMV)

El Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y el Uso de la Violencia (IPDMUV) fue diseñado por Echeburúa y Fernández-Montalvo (1998) con la finalidad de evaluar de forma unidimensional los sesgos cognitivos que presentaban los hombres violentos contra la pareja. Este instrumento consta de 29 ítems binarios que permiten identificar creencias irracionales en el agresor, de los cuales 13 ítems están relacionados con los roles de género y la supuesta inferioridad de la mujer con respecto al hombre; los 16 ítems restantes hacen referencia al uso de la violencia como una forma aceptable para resolver conflictos. El rango de la prueba oscila entre 0 y 29 puntos. Cuanto mayor es la puntuación, mayor es el número de distorsiones cognitivas sobre la mujer y el uso de la violencia (Echeburúa y Fernández–Montalvo, 1998, citados por Ferrer et al., 2006).

Confiabilidad y Validez del Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia-IPDMV.

Con el objetivo de analizar la adaptación y adecuación del Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia se investigó la validez de contenido y constructo, posteriormente, se analizó la confiabilidad por medio de análisis ítem test y a través del Alfa de Cronbach.

La validez de contenido se realizó mediante la evidencia de validez basada en el contenido por criterio de 7 jueces (Anexo E Tabla 8). En esta tabla se observa que los coeficientes de la V de Aiken están por encima de .70 (Charter, 2003). Los intervalos de confianza (IC) avalan lo encontrado con el límite inferior encima de .70.

En el análisis de las estructuras subyacentes de las variables de investigación se eligió el análisis factorial exploratorio (AFE) versus el análisis factorial confirmatorio (AFC). Los criterios lógicos para emplear el AFC es que un instrumento: a) no sea una nueva creación y b) que se sepa ya la estructura factorial adquirida en otras muestras (Henson y Robert, 2006). Razón por lo cual se eligió emplear el método de extracción de componentes principales y la rotación ortogonal varimax (Cf. Muñiz et al.2005). Igualmente se emplearon el análisis psicométrico ítem- test, y la confiabilidad a través del Alfa de Cronbach. De la misma forma, el procedimiento para establecer el número de

factores, en cada uno de los instrumentos, ha sido el *Scree Test* de Raymond B. Catell (Cf. Catell, 1996), que en el SPSS se conoce como grafico de sedimentación o *Scree Plot*, para establecer el número de factores (Cf Morales 2011), y porque el procedimiento de Gutman - Káiser, programado por defecto en el SPSS, obtiene un número excesivo de factores sobre todo en matrices mayores.

Se contrasto la idoneidad de la matriz de correlaciones por medio del coeficiente Káiser- Meyer-Olkin (KMO), y obtuvo un puntaje de .704 siendo regular si se encuentra entre 0.7 y 0.8 (Káiser, 1974). Asimismo, el test de esfericidad de Bartlett se mostró significativo (Chi-cuadrado aproximado: 1040, 558; gl.406; Sig., 000). De lo antes mencionado esta prueba de contraste garantiza la pertinencia de los resultados del análisis factorial exploratorio (Anexo E Tabla 9).

Asimismo, se verifico la existencia de cuatro factores que explican el 34.492 %, de la varianza total explicada. Por otra parte, el factor 1 explica el 14.448 % de la varianza de las puntuaciones, el factor 2 explica el 8.257 % de la varianza de las puntuaciones, el factor 3 explica el 6.541 % de la varianza de las puntuaciones y el factor 4 explica el 5.246 % de la varianza de las puntuaciones.

En relación a la confiabilidad del instrumento podemos apreciar que en el factor 1 (Anexo E Tabla 10), en el análisis de ítem- test que hace mención a la creencia en la inferioridad de la mujer respecto al hombre a través del coeficiente de Alfa de Cronbach alcanzó un valor de 0, 695.

Asimismo en el factor 2 (Anexo E Tabla 11), en el análisis del ítem – test que pertenece a la culpabilización de las mujeres víctimas de maltrato, por medio del coeficiente Alfa de Cronbach logro un valor de 0,611, en el factor 3 (Anexo E Tabla 12) en el análisis del ítems – test , que menciona a la aceptación de la violencia como forma válida para solucionar problema por medio del coeficiente de Alfa de Cronbach obtiene un valor de 0,546 y en el factor 4 (Anexo E Tabla 13), en el análisis del ítems – test que hace referencia a la minimización de la violencia contra las mujeres como problema y desculpabilización del maltratador utilizando el coeficiencia de Alfa de Cronbach alcanzó un valor de 0.505. Por último, en el análisis de los cuatro factores del Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia se realizó la confiabilidad por medio del Coeficiente Alfa de Cronbach alcanzó un valor de 0,615 (Anexo E Tabla 14), que según Nunnally (1979 en Watkins et al., 2001) considera que si el objetivo es hacer análisis de grupo 0.70 o más es adecuado; y 0.50 podría ser aceptable para propósitos de investigación.

3.3.2. Escala de Clima Social Familiar (FES)

Moos et al., (1984) manifiestan que la escala de clima social familiar está conformada por 90 ítems, reunidos en 10 subescalas y a su vez son precisados en tres dimensiones fundamentales:

Relaciones y las sub- escalas: es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia; y, asimismo, el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.

- Cohesión (CO) mide el grado en que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.
- Expresividad (EX) explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar con libertad y expresar sus sentimientos.
- Conflicto (CT) es el grado en el que se expresan con libertad y abiertamente a la cólera, agresividad y conflicto.

Desarrollo y las subescalas: evalúa el valor de los procesos de desarrollo personal en el seno de la familia.

- Autonomía (AU), grado en el que los miembros de la familia toman sus decisiones con independencia y seguridad en sí mismo.
- Actuación (AC), grado en el que la acción está orientada a la competencia.

- Intelectual- cultural (IC), grado de interés en actividades de tipo social, político y cultural.
- Social recreativo (SR), grado de participación en actividades sociales.
- Moralidad-religiosidad (MR), importancia de la religión y la ética.

Estabilidad y las subescalas: sobre cómo está organizada y estructurada una familia y el control.

- Organización (OR), valor a la organización y planificación.
- Control (CN), reglas y procedimientos en familia.

En Perú, dicha escala fue estandarizada por Ruiz y Guerra (1993). La aplicación del instrumento es individual y colectiva. Evalúa las características socio ambientales y las relaciones personales en familia. La tabla de baremos fue diseñada con muestra de la ciudad de Lima.

Confiabilidad y Validez de la Escala de Clima Social Familiar (FES)

Ruiz y Guerra (1993, citado por Pacheco, 2015) encontró una confiabilidad de la escala del clima social familiar para cada una de las tres dimensiones alcanzada por razón del coeficiente alfa de Cronbach que es de 0.91. En relación a la validez, obtenida por el juicio de expertos, la escala tiene una alta validez de contenido. Asimismo,

mediante la técnica de Aiken, también se obtuvo una alta significación ($>.001$) en cada uno de los ítems.

En las correlaciones entre las diez subescalas proponen que se miden aspectos relativamente diferentes de clima familiar, pero dentro de una consistencia interna en cohesión (0.78), expresividad (0.69), conflicto (0.75), autonomía (0.61), actuación (0.64), intelectual –cultural (0.78), social –recreativo (0.67), moralidad –religiosidad (0.78), organización (0.76), control (0.67).

Tras el análisis de la consistencia interna, los coeficientes de confiabilidad están entre 0.80 a 0.91 con una media de 0.89 siendo las áreas cohesión, intelectual-cultural, expresión y autonomía, las más altas. En el test re-test, los alfas eran en alrededor de 0,86. La validez de la prueba se logró correlacionarla con la prueba de Bell, en el área de ajuste en el hogar (con adolescentes, los coeficientes fueron: cohesión 0.57, conflicto 0.60, organización 0.51) y con adultos se tiene coeficientes en el área cohesión 0.57, conflicto 0.60, organización 0.57 y de expresión 0.53, en el análisis a nivel de grupo familiar. También se prueba el FES con la escala TAMAI (área familiar) y al nivel individual, los coeficientes fueron: en área cohesión 0.62, expresividad 0.53 y conflicto 0.59. (Matalinares et al., 2010).

En el presente estudio se ha realizado el análisis de confiabilidad en la que se encontró un alfa de Cronbach de, 83, que de acuerdo con Hunsley y Marsh (2008) encima de ,70 es aceptable.

3.4. Procedimiento

Se acudió a la Institución Educativa “Alberto Leveau García” de la Localidad de Villa Picota, y a la Institución Educativa “José Carlos Mariátegui-La Chira” de la Localidad de San Hilarión con la finalidad de explicar los objetivos del estudio de investigación y se gestionó la autorización correspondiente. Entre ambas instituciones educativas se aplicaron las escalas a 200 estudiantes de cuarto y quinto grado de educación secundaria; el primer grupo estará conformado por 100 participantes (50 varones y 50 mujeres) procedentes de la Institución Educativa “José Carlos Mariátegui-La Chira” de la localidad de San Hilarión y el segundo grupo conformado por otros 100 participantes (50 varones y 50 mujeres) procedentes de la Institución Educativa “Alberto Leveau García” de la Localidad Villa Picota. En ambas instituciones educativas se solicitó a cada participante la firma del consentimiento informado.

3.5. Técnicas estadísticas para el procesamiento de la información

El análisis cuantitativo de los datos se llevó a cabo en el programa SPSS Versión 21.0.

En primer lugar, se realizó el análisis descriptivo de la información contenida en la ficha sociodemográfica. En segundo lugar, se realizó la prueba de ajuste a la normalidad Kolmogórov-Smirnov para verificar la normalidad de las variables de estudio. En tercer lugar, el análisis de correlación entre las dimensiones de las variables de estudio. En cuarto lugar, el análisis

comparativo de la información. Finalmente, el cálculo de la magnitud del efecto mediante el módulo de Domínguez-Lara (2017).

3.6. Aspectos éticos

Basados en el código de ética para la investigación de la Universidad de San Martín de Porres (2015), se consideró los siguientes principios:

- Se citaron adecuadamente las fuentes que se hayan incluido en el estudio.
- Se reconoció apropiadamente las contribuciones de todos los participantes en la investigación.
- Se reveló adecuadamente los conflictos de intereses que puedan presentarse en los distintos roles como autor, asesor y evaluador.
- Los asesores e investigadores de mayor experiencia capacitaron adecuadamente a sus estudiantes y colaboradores, para aumentar sus capacidades en la práctica investigativa.
- Se trató con la debida reserva la información obtenida y no se utilizó para propósitos distintos a los de los objetivos de la investigación.
- Se mantuvo la dignidad académica y profesional que corresponde al prestigio institucional de la Universidad de San Martín de Porres.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

4.1. Distribución de la muestra

En la tabla 1, se encontró que de los 200 participantes el 50% son varones y el 50 % mujeres, de cuarto y quinto del nivel secundaria de dos instituciones educativas, el colegio “Alberto Leveau García” de la localidad de Villa Picota y la Institución Educativa “José Carlos Mariátegui –La chira” de la localidad de San Hilarión, en cada una de ellas se consideró 100 participantes. La edad de los estudiantes se encuentra entre 14 y 19 años, siendo la edad promedio de 15.5 años, y una *D.E.* de 1.05.

Tabla 1

Distribución de la muestra según sexo, nivel de instrucción, institución educativa, lugar de procedencia y edad.

Condición socio demográfica		n	Porcentaje
Sexo			
	Hombre	100	50
	Mujer	100	50
Nivel de Instrucción			
	Cuarto	100	50
	Quinto	100	50
Institución Educativa			
	JCM	100	50
	ALG	100	50
Lugar Procedencia			
	San Hilarión	100	50
	Picota	100	50
Edad			
	14 a 16 años	175	87,5
	17 a 19 años	25	12,5

Nota: n= Números de casos; JCM =José Carlos Mariátegui; ALG= Alberto Leveau García

4.2. Análisis Descriptivo de las variables

En la tabla 2, se observa estadísticas generales de la muestra por dimensiones y globales del clima social familiar y pensamientos distorsionados. Así del total de evaluados (N=200), en lo que respecta al total de clima social familiar se tiene una media de 53.35, siendo el valor mínimo obtenido de 29 y el valor máximo obtenido de 67 con una *D.E.* de 6.09., con respecto al total de pensamientos distorsionados existe una media de 51.30 con un valor mínimo obtenido de 30 y un valor máximo obtenido de 70 con una *D.E.* de 7.19. De la misma manera se denota los resultados para cada una de las dimensiones de dichas variables. Así se observa que la dimensión Relaciones tiene una media de 14.39 con una *D.E.* de 2.64; mientras que la dimensión Desarrollo obtuvo una media de 26.11 con una *D.E.* de 4.13 y la dimensión Estabilidad tiene una media de 12.85 con una *D.E.* de 2.28. Con respecto a las dimensiones de los pensamientos distorsionados menciona la aceptación del estereotipo tradicional y la misoginia con una media de 12.26 y una *D.E.* de 3.04. La segunda dimensión de la culpabilización de las mujeres víctimas de violencia tiene una media de 18.75 con *D.E.* de 3.29; la tercera dimensión denominado la aceptación de la violencia como estrategia adecuada para la solución de problemas tiene una media de 9.86 con *D.E.* de 2.13; finalmente, la dimensión de la minimización de la violencia contra las mujeres como problema y desculpabilización del maltratador con una media de 10.44 con una *D.E.* de 1.81.

Tabla 2

Estadísticos generales de la muestra por dimensiones y globales del clima social familiar y pensamientos distorsionados.

	Mínimo	Máximo	<i>M</i>	<i>DS</i>
Relaciones	7	20	14.39	2.64
Desarrollo	13	36	26.11	4.13
Estabilidad	6	18	12.85	2.28
Clima Social Familiar	29	67	53.35	6.09
La aceptación del estereotipo tradicional y la misoginia	7	22	12.26	3.04
La culpabilización de las mujeres víctimas del maltrato	11	27	18.75	3.29
La aceptación de la violencia como estrategia adecuada para la solución de problemas	5	16	9.86	2.13
La minimización de la violencia contra las mujeres como problema y desculpabilización del maltratador	4	14	10.44	1.81
Pensamientos Distorsionados	30	70	51.30	7.19

Nota: N=200

Se observa en la tabla 3, el análisis de normalidad, a través del índice Kolmogorov Smirnov, que en el total y en las dimensiones de Clima social familiar y pensamientos distorsionados los datos no reúnen los requisitos de normalidad, por lo cual utilizaremos en los análisis estadísticos pruebas no paramétricas.

Tabla 3

Prueba de normalidad de la escala de clima social familiar y pensamientos distorsionados.

	La aceptación del estereotipo tradicional y la misoginia	La culpabilización de las mujeres víctimas del maltrato	La aceptación de la violencia como estrategia adecuada para la solución de problemas	La minimización de la violencia contra las mujeres como problema y desculpabilización del maltratador	Pensamientos Distorsionados	Relaciones	Desarrollo	Estabilidad	Clima Social Familiar
Estadística De prueba	0.11	0.07	0.10	0.16	0.08	0.13	0.07	0.15	0.06
g.l.	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Sig. (bilateral)	0.00	0.02	0.00	0.00	0.00	0.00	0.17	0.00	0.05

Nota: N=200

4.3. Contraste de Hipótesis

4.3.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre clima social familiar y pensamientos distorsionados sobre la mujer en situaciones de violencia, en estudiantes de dos localidades de la provincia de Picota.

En la tabla 4, se aprecia que entre las variables de clima social familiar y pensamientos distorsionados existe una relación negativa y baja (-0.110) y no significativa (.121). Se evidencia que la hipótesis

general no ha sido confirmada, porque los resultados difieren a la hipótesis formulada.

Tabla 4

Correlación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados.

	Clima social familiar
Pensamientos distorsionados	-.110
Sig. (bilateral)	.121
N	200

N=número de participantes.

4.3.2. Hipótesis específicas

H₁.-Existe relación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de los pensamientos distorsionados en estudiantes de dos localidades de la provincia de Picota.

En la tabla 5, se observa que entre las dimensiones de clima social familiar y las dimensiones de pensamientos distorsionados existen correlaciones muy bajas y la mayoría de ellas negativas y no significativas. Por tanto, no se ha podido confirmar la hipótesis específica H₁.

Tabla 5

Correlaciones entre las dimensiones de clima social familiar y las dimensiones de pensamientos distorsionados.

	La aceptación del estereotipo tradicional y la misoginia	La culpabilización de las mujeres víctimas del maltrato	La aceptación de la violencia como estrategia adecuada para la solución de problemas	La minimización de la violencia contra las mujeres como problema y desculpabilización del maltratador
Relaciones	-0.02	0.02	0.02	-0.08
Sig. (bilateral)	0.75	0.82	0.76	0.28
N	200	200	200	200
Desarrollo	-0.01	-0.01	-0.10	0.05
Sig. (bilateral)	0.83	0.93	0.17	0.52
N	200	200	200	200
Estabilidad	-0.05	-0.07	-0.01	-0.05
Sig. (bilateral)	0.51	0.30	0.93	0.51
N	200	200	200	200

N=número de participantes.

H₂.-Existen diferencias significativas en el clima social familiar en estudiantes, según la localidad.

H₃.-Existen diferencias significativas en los pensamientos distorsionados en estudiantes, según la localidad.

A continuación, se aprecia en la tabla 6, la comparación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados en estudiantes, según la localidad. Utilizando la prueba de U de Mann-Whitney no se encontraron

diferencias significativas. Sin embargo, para superar las limitaciones propias a las pruebas de significación de la hipótesis nula (Cohen, 1988), y con la finalidad de cuantificar la existencia del fenómeno analizado, se ha utilizado el enfoque de la magnitud del efecto (Fritz, C.O. et al., 2012; Coe R., Merino C., 2002) mediante el módulo de cálculo de la Magnitud del efecto (Domínguez-Lara, 2017).

Tabla 6

Comparación de clima social familiar y pensamientos distorsionados según la localidad.

		CLIMA SOCIAL FAMILIAR				PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS		
		n	u	Sig.	d	n	u	d
CONDICIÓN SOCIODEMOGRAFICA								
LOCALIDAD	San Hilarión	100				100		
	Picota	100	4446,50	,176	Fuerte	100	4392,50	Pequeño
	Total	200				200		

Nota: U= Test estadístico de Mann Whitney.

Para la interpretación de la Magnitud del Efecto (ES del inglés Effect Size): son usados los valores **de 0.04 = pequeño; 0.25 = moderado; y 0.64 = fuerte** (Ferguson, 2009; Fritz, Co et al., 2012).

Así, para la comparación de Clima social familiar, según localidad de procedencia se ha encontrado una **diferencia fuerte (,95)**. Para pensamientos distorsionados, según localidad de procedencia se ha encontrado una diferencia **pequeña (,105)** (Gignac, & Szodorai, 2016).

En relación con las hipótesis específicas N°2 y N° 3 se aceptan ambas hipótesis.

H₄-Existen diferencias significativas en el clima social familiar en estudiantes, según el sexo.

H₅- Existen diferencias significativas en los pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes, según el sexo

En la tabla 7, se aprecia la comparación de clima social familiar y sus dimensiones, según sexo, y utilizando la prueba de U de Mann-Whitney no se encontraron diferencias significativas; sin embargo, utilizando el enfoque de la magnitud del efecto (Fritz, Morris y Richler., 2012; Coe R., y Merino C., 2002) y su cálculo (Domínguez- Lara, 2017) se ha encontrado para clima social familiar, según sexo una diferencia moderada (,437), del mismo modo, para pensamientos distorsionados, según sexo se encontró

una diferencia moderada ($d = .530$) (Gignac, & Szodorai, 2016). Las hipótesis N° 4 y 5 se aceptan.

Tabla 7

Comparación de clima social familiar y pensamientos distorsionados, según el sexo.

		CLIMA SOCIAL FAMILIAR				PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS		
		n	u	Sig.	d	n	u	d
CONDICIÓN SOCIODEMOGRAFICA								
SEXO	San Hilarión	100				100		
	Picota	100	2473,00	,000	Moderado	100	4392,50	Moderado
	Total	200				200		

Nota: U= Test estadístico de Mann Whitney.

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN

El objetivo fundamental de este estudio fue encontrar la relación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia en estudiantes de dos localidades de la Provincia de Picota.

Haciendo mención al clima social familiar, Kemper (2000, citado por Castro & Morales, 2014) lo considera como el conjunto de rasgos e instituciones de un grupo determinado de personas, en un ambiente que se desarrolla en forma activa y se evidencian componentes de comunicación e interacción, teniendo un rol favorable para el desarrollo personal.

Pacheco (2015), menciona que la actitud hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja no existe correlación entre dicha variable y las dimensiones del clima social familiar: Relaciones ($r=-1.33$; $p>.05$) y Estabilidad ($r=.112$; $p>.05$).

Asimismo, Zavala (2001), cuyo objetivo central era el conocer la correlación entre las dimensiones de clima, intereses vocacionales y los tipos caracterológicos en estudiantes de quinto de secundaria en la ciudad de Lima; encontró que no existe relación entre las variables estudiadas, salvo entre la estabilidad del clima familiar y los intereses vocacionales.

Sin embargo, Calderón y De La Torre (2005, citado por Jiménez, 2016), quienes investigaron la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en 316 estudiantes de quinto año de educación secundaria en colegios particulares de la ciudad de Trujillo, encontraron que existe entre ambas variables relación directa y significativa.

Del mismo modo, García (2005) estableció que, existe relación entre Clima social familiar y rendimiento académico en un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Lima, dicha relación es significativa y directa, es decir a mejores condiciones del clima se han de obtener mejores resultados del rendimiento académico.

En la hipótesis específica 02, donde se contrastó las diferencias en el clima social familiar y pensamientos distorsionados en estudiantes, según la localidad, se encontró que no se manifiesta ninguna diferencia significativa en ninguna de las dos variables respectivamente, ($p>0.14$) y ($p>0.18$). Sin embargo, al aplicar la Magnitud del Efecto (Domínguez, 2017) en relación a la comparación de Clima Social familiar, según localidad, se encontró que existe una fuerte diferencia entre varones y mujeres; asimismo, la comparación de pensamientos distorsionados, según localidad, también se encontró una diferencia pequeña.

Un estudio similar realizado por Delgado et al., (2013), en adolescentes de cuarto grado de secundaria, se halló que, si existen diferencias significativas según el tipo de institución, privadas como públicas ($Z=-3.455$; $p<.01$), quienes tienen una media de rango más elevados fueron los estudiantes de instituciones públicas, es decir, los estudiantes manifiestan actitudes más favorables, a comparación del otro grupo, con respecto a la violencia dentro de la relación de pareja.

En hipótesis específica 04 se contrastó las diferencias de clima social familiar en estudiantes, según sexo, y se encontró que no hay diferencias

significativas ($p>0.45$). Sin embargo, Vargas (2009) que estudió a 140 personas entre 18 y 24 años tanto varones como mujeres, encontró que si existen diferencias significativas en las actitudes de venganza y perdón según los grupos que presentaron diferentes climas familiares; también se llegó a encontrar que las percepciones negativas del clima familiar afectan las actitudes ante el agravio. Finalmente, se llega a la conclusión que las actitudes prosociales se relacionan con un ambiente favorable.

Con respecto a pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia de los estudiantes según el sexo, como se mencionó antes, se manifiesta una diferencia marcada entre varones y mujeres, se observa que los pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia, se presenta en mayor medida en varones (54.38) frente a la de mujeres (48.21) (Anexo E Tabla 15), la cual muestra que bajo las líneas de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia se encuentra en mayor medida en varones.

En una investigación similar, se evidenció que los varones culpan, en mayoría, a las mujeres que son víctimas, y con respecto a las mujeres le atribuyen mayor responsabilidad al maltratador y asignan mayor gravedad a los actos violentos (Locke y Richman, 1999, citados por Ferrer et al., 2006). Asimismo, en un estudio similar realizado por Díaz-Aguado (2003, citados por Ferrer et al., 2006) desarrollado con adolescentes de la ciudad de Madrid, se encontró que, tanto las mujeres que rechazan la violencia como los varones que justifican dicha acción (entre un 10 a 15% de entrevistados), consideran que son también las víctimas de violencia culpables de dicha acción.

En la misma línea Ferrer et al., (2006) determinaron que las ideas centradas en lo que respecta a la subordinación de las mujeres, la restricción frente a sus derechos donde predomine la dominancia de los varones se asocia, la culpabilización de la víctima y minimización de las actitudes y conductas de los maltratadores, sosteniéndose ciertos mitos sobre la violencia de género.

Sin embargo, los resultados cambian cuando se aplica la Magnitud del Efecto (Domínguez, 2017), Así, la diferencia de los pensamientos distorsionados, según sexo (.530) es moderado entre varones y mujeres. En una investigación similar realizada por Delgado et al., (2013) se alude que, en la comparación de las variables antes mencionadas, también se encuentran diferencias significativas ($z=-3.07$, $p <.01$), donde las mujeres son quienes obtuvieron mejores puntuaciones a comparación del grupo de varones, lo cual nos permite llegar a la conclusión que las estudiantes que intervinieron en dicho estudio, tienen una actitud más favorable hacia la violencia en parejas.

En relación a las diferencias de Clima social familiar, según sexo es moderado (.437). Del mismo modo, Vargas (2009), acerca del clima social familiar en adolescentes encontró diferencias significativas relacionados a actitudes de venganza y perdón en aquellos participantes con un clima familiar variante; se evidencio que las actitudes ante el agravio con mayor contenido agresivo se vieron afectados por la percepción desfavorable del clima en la familia; por último, se observó que las actitudes prosociales se relacionaban con un ambiente familiar favorable.

CONCLUSIONES

- 1) En relación a la hipótesis general, no se ha determinado la existencia de relación entre las variables de clima social familiar y pensamientos distorsionados en estudiantes de la Provincia de Picota.
- 2) La hipótesis específica N° 1, no se ha podido confirmar la relación entre las dimensiones del clima social familiar y pensamientos distorsionados en estudiantes de las dos localidades de la provincia de Picota, porque las relaciones son negativas, muy bajas y no significativas.
- 3) En las hipótesis específicas N° 2 y N° 3, de comparación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados en estudiantes según localidad, mediante la magnitud del efecto, si se encontró diferencia fuerte (.95) en clima social familiar, y en pensamientos distorsionados una diferencia pequeña (.105).
- 4) En las hipótesis N° 4 y N° 5, de comparación entre clima social familiar y pensamientos distorsionados en estudiantes, según sexo; mediante el cálculo de la magnitud del efecto, en Clima social familiar se encontró una diferencia moderada (.437) y en pensamientos distorsionados una diferencia moderada (.530).

RECOMENDACIONES

- 1) Que, se realice programas preventivos promocionales sobre enfoque de género y violencia en adolescentes de educación secundaria buscando la concientización sobre estos temas.

- 2) Que, los familiares de los estudiantes y docentes de las instituciones educativas sean capacitados en temas de violencia de género, para que puedan tener mayores conocimientos y sirven de apoyo en los programas de intervención en los adolescentes.

- 3) Promover la difusión de esta investigación por medios tradicionales o digitales con la finalidad que otras personas o instituciones conozcan y puedan realizar mayores estudios, ampliando con otras variables de estudios

REFERENCIAS

- Aguinaga, A. (2012). *Creencias irracionales y conductas parentales en madres víctimas y no víctimas de violencia infligida por la pareja*. (Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1464/1/Aguinaga_aa.pdf
- Calle, D. (2016). Clima social familiar e inteligencia emocional de los estudiantes de una universidad particular. Trujillo, 2013. *InCrescendo de la salud*, 3(1), 52-59. Recuperado de: <http://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo-salud/article/view/1232/1038>
- Cantero, M., Viquer, P., & Domínguez, R. (2015). Actitudes de los jóvenes ante situaciones de agravio en el entorno familiar: su relación con el género, la creencia religiosa y el clima social familiar. *Universitas Psychologica*, 14(3), 1091-1106. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/2578/12448>
- Castro, G. & Morales, A. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescente de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013*. (Tesis de Licenciatura en psicología, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo). Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/348/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAngelica.pdf

Catell, R. (1966) The Scree Test for then Number of Factors. *Multivariate Behavioral Research*. 1 (5), 245-276. Recuperado de https://doi.org/10.1207/s15327906mbr0102_10

Charter, R. A. (2003). A breakdown of reliability coefficients by test type and reliability method and the clinical implications of low reliability. *The Journal of General Psychology*, 130 (3), 290-304. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/707e/3fb467eebf0218e1870ce967d71635baf4e.pdf>

Coe R. & Merino C. (2003). Magnitud del efecto. Una guía para investigadores y usuarios. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21 (1), 147-177. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/3722/3704>

Cohen J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. 2nd Ed Nueva York: Erlbaum, Hillsdale.

Delgado, A., Escurra, L., Atalaya, M., Pequeña, J., Cuzcano, A., Álvarez, D. y Rodríguez, R. (2013). Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en estudiantes de cuarto grado de secundaria de instituciones educativas estatales y no estatales de Lima Metropolitana, *Revista IIPSI*, 16 (2) ,105-124. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/6549>

Domínguez-Lara, S. (2017). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educ. Med.*

Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>.

Echeburúa, E., Amor, P., Sarasua, B., Zubizarreta & Holgado –Tello, F. (2016).

Inventario de pensamientos distorsionados sobre la mujer y el uso de la violencia –Revisado (IPDMUV-R): Propiedades psicométricas. *Anales de psicología*, 32 (3), 837- 846. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps>

Echeburúa, E. y Redondo, S. (2010). *¿Por qué víctima es femenino y agresor masculino?: La violencia contra la pareja y las agresiones sexuales*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Ferrer, V., Bosch, E., Ramis, C. y Navarro, C. (2006). Las creencias y actitudes sobre la violencia contra las mujeres en la pareja: Determinantes sociodemográficos, familiares y formativos. *Anales de psicología*, 22 (2), 251-259. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps>

Ferrer, V.; Bosch, E.; Ramis, C. y Navarro, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 18(3) ,359-366. Recuperado de www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3223

Fritz C., Morris, P. & Richler J. (2012). Effect size estimates: Current use, calculations, and interpretation. *J ExpPsychol Gen.*; 141:2-18, <http://dx.doi.org/10.1037/a0024338>

Garcia, G. (2013). *Antecedentes de violencia doméstica y actitud violenta en hombres residentes en Manchay, Lima.* (Tesis de Licenciatura, Universidad Ricardo Palma). Recuperado de http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/307/1/Garcia_gn.pdf.

García Jiménez, J. (2015). *Factores Asociados a la Violencia contra la Pareja en Población Penitenciaria del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico.* (Tesis Doctoral, Universidad de Murcia). Recuperado de <https://tesisenred.net/handle/10803/300301>

García, N. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *LIBERABIT*, 11:63-74. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/es/revista/liberabit/articulo/habilidadessociales-clima-social-familiar-y-rendimiento-academico-en-estudiantes-universitarios>

Garriga, A. y García, J. (2010). Actuación en salud mental con mujeres maltratadas por su pareja. *Guía práctica clínica.* Recuperado de http://www.aen.es/docs/guia_clinica_sm_murcia.pdf

Gignac, G., & Szodorai, E. (2016). Effect size guidelines for individual differences researchers. *Personality and Individual Differences*, 102, 74-78. doi:0.1016/j.paid.2016.06.069. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/305699288_Effect_size_guidelines_for_individual_differences_researchers

Henson, R & Robert, K. (2006). Use of exploratory Factor analysis in published research: Common errors and some comment on improved practice. *Educational and Psychological Measurement*. 66 (3), 393-416. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Robin_Henson/publication/247728606_Use_of_Exploratory_Factor_Analysis_in_Published_ResearchCommon_Errors_and_Some_Comment_on_Improved_Practice/links/53fb58530cf2dca8fffe5690/Use-of-Exploratory-Factor-Analysis-in-Published-ResearchCommon-Errors-and-Some-Comment-on-Improved-Practice.pdf

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2017). *Perú: Indicadores de violencia familiares y sexual, 2000-2017*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1465/libro.pdf

Instituto Nacional de estadística e Informática INEI (2018): *Perú: Crecimiento y distribución de la población, 2017. Primeros resultados*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1530/libro.pdf

Jiménez, D. (2016). Clima social Familiar e Inteligencia Emocional de los estudiantes de una universidad Particular, Trujillo, 2013. *In Crescendo Ciencia de la Salud*. 3(1) ,52-59. Recuperado de <http://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo-salud/article/view/1232>

Kaiser, H (1974). An index of factor simplicity. *Psychometrika* (39), 31–36.

Recuperado de

https://www.psychometricsociety.org/sites/default/files/kaiser_citation_classic_factor_simplicity.pdf

Loinaz, I. (2014). Distorsiones cognitivas en agresores de pareja: Análisis de una herramienta de evaluación, *Terapia psicológica*, 32(1), 5-17. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v32n1/art01.pdf>

Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C. & Tipacti, R. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima metropolitana. *Revista de investigación en Psicología*, 13(1),109-128.Recuperadode <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v13n1/a07.pdf>

Moos, R., Moos, B. & Trickett, E. (1984). *FES, WES, CIES, CES. Escalas de Clima Social*. Madrid.: TEA.

Morales, P. (2011) *El análisis factorial en la construcción e interpretación de test, escalas y cuestionarios*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas. Recuperado de http://www.eio.uva.es/~valentin/ad3d/anadat/afc/comillas_AnalisisFactorial.pdf

Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., y Musitu, G. (2009) *Relación entre el clima familia y clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. International Journal of Psychology and Psychological Therapy*.9 (1), 123-136. Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacion-entre-el-clima-familiar-y-elclima-ES.pdf>

Muñiz, J., Fidalgo, A., García Cueto, E. & Martínez, E. (2005) *Análisis de los ítems*. Madrid: La Muralla, S.A.

Normas Legales El Peruano (2015). *Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar de 2015*. 567008. Recuperado de <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-para-prevenir-sancionar-y-erradicar-la-violencia-contra-ley-n-303641314999-1/>

Papalia, E., Olds, W. y Feldman, D. (2009) *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. (11ª Ed.). México: McGraw-Hill

Pacheco, M. (2015). *Actitud hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y el clima social familiar en adolescente*, *Interacciones*, 1(1), 11-28. Recuperado de <http://revistainteracciones.com>

Pichardo, C., Fernández de Haro, E. & Amezca, J.A. (2002). Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes. *Rev. De Psicol. Gral. y Aplic.*, 55(4), 575-589. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/294345.pdf>

Ramos, M. (2013). *Violencia familiar: Protección de la víctima frente a las agresiones intrafamiliares*. Lima: Grupo Editorial Les. & Iuris.

Rodríguez, R. y Vetere, G. (2011). *Manual de terapia cognitiva conductual de los trastornos de ansiedad*. Buenos aires: Editorial Polemos.

Vara, A. (2012). *7 pasos para una tesis exitosa. Desde la idea inicial hasta la sustentación: un método efectivo para las ciencias empresariales*. Lima: USMP. Recuperado de <http://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/7-PASOS-PARA-UNA-TESIS-EXITOSA-Desde-la-idea-inicial-hasta-lasustentaci%C3%B3n.pdf>

Vargas, J. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *INTERDISCIPLINARIA*, 26 (6), 289-316.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/180/18011827007.pdf>

Watkins, D. (2001) *Correlates of approaches to learning: A cross –cultural Meta – analysis*. En R.J. Sternberg y L.F. Zhang (Eds.), *Perspectives on thinking, learning and cognitive styles*. (165-195). Mahwah: Erlbaum.

Zavala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. Año de secundaria de los colegios nacionales del Distrito de Rímac*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor De San Marcos). Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/Tesis/Salud/Zavala_G_G/t_completo.o.pdf

ANEXOS

Anexo A

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por _____, de la Universidad _____ La meta de este estudio es _____

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente _____ minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los casetes con las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma.

Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas. Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por_____. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es_____Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente_____minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a_____al teléfono_____.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a_____al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante (iniciales)

Firma del Participante

Fecha

Anexo B

Ficha sociodemográfica

En este cuestionario tienen que mencionar alguna información personal. Esta información no tiene por finalidad identificarlos. El objetivo de este anuncio es lograr reunir sus respuestas con la de otros compañeros con quienes presente características parecidas y con ello ver si estas mantienen relación con los cuestionarios psicológicos que le serán aplicados.

Instrucciones: Marque con un aspa (x) en una de las alternativas

Sexo	Femenino	0
	Masculino	1
Nivel de instrucción	Cuarto	0
	Quinto	1
Institución educativa	José Carlos Mariátegui	0
	Alberto Leveau García	1
Lugar de procedencia	San Hilarión	0
	Picota	1
Edad	14-16 años	
	17-19 años	

Anexo C

Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia (Echeburúa y Fernández-Montalvo, 1997; adaptación de Ferrer et al., 2006)

Las frases siguientes expresan una serie de creencias sobre las mujeres y sobre el uso de la violencia. En cada caso se trata de que indiques si estás de acuerdo o desacuerdo con el contenido de la frase en una escala de 1 a 4 donde 1 significa “Completamente en desacuerdo con el contenido” y 4 “Completamente de acuerdo con el contenido”. Señale con un aspa (x) por favor tu grado de acuerdo –desacuerdo con las siguientes frases:

(1) COMPLETAMENTE DESACUERDO;(2) DESACUERDO;(3) DE ACUERDO;(4) COMPLETAMENTE DE ACUERDO.

	(1)	(2)	(3)	(4)
1.-Las mujeres son inferiores a los hombres.				
2.-Si el marido es el que aporta el dinero en casa, la mujer debe estar supeditada a él.				
3.-El marido es el responsable de la familia, por lo que la mujer le debe obedecer.				
4.-La mujer debe tener la comida y la cena a punto para cuando el marido vuelva a casa.				
5.-La obligación de una mujer es tener relaciones sexuales con marido, aunque en ese momento no le apetezca.				
6.-Una mujer no debe llevar la contraria a su marido.				
7.-Una mujer que permanece conviviendo con un hombre violento debe tener un serio problema psicológico.				
8. Para muchas mujeres, el maltrato por parte de sus maridos es una muestra de su preocupación por ellas.				
9.-Cuando un hombre pega a su mujer, ella sabrá por qué.				
10.-Si las mujeres realmente quisieran, sabrían cómo prevenir los episodios de violencia.				
11.-Muchas mujeres provocan deliberadamente a sus maridos para que éstos pierdan el control y las golpeen.				
12.-Si una mujer tiene dinero, no tiene por qué soportar una relación en la que existe violencia.				

13.-El hecho de que la mayoría de las mujeres no suele llamar a policía cuando están siendo maltratadas, prueba que quieren proteger a sus maridos.				
14.-Si un niño pega a tu hijo, éste debe responderle de la misma forma.				
15. Los profesores de la escuela hacen bien en utilizar el castigo físico contra niños que son repetidamente desobedientes y rebeldes.				
16. Los niños, realmente, no se dan cuenta de que sus padres pegan a sus madres a no ser que sean testigos de una pelea.				
17. Las bofetadas son a veces necesarias.				
18.- Para maltratar a una mujer hay que odiarla.				
19. Para muchas mujeres , el maltrato por parte de sus maridos es una muestra de su preocupación por ellas				
20.-La mayoría de los hombres que agreden a sus parejas se sienten avergonzados y culpables por ello.				
21. -Los golpes en el trasero (a un niño) son a veces necesarios.				
22- . Lo que ocurre en una familia es problema únicamente de la familia.				
23.- Muy pocas mujeres tienen secuelas físicas o psíquicas a causa de los malos tratos.				
24.- Si muchas mujeres no fastidiaran tanto a sus maridos, seguramente no serían maltratadas.				
25.- La mayoría de los maltratadores son personas fracasadas o “perdedores”.				
26. Las mujeres a menudo lesionan también a sus maridos.				
27. Cuando tus vecinos se están pegando, es responsabilidad tuya intervenir.				
28. Siempre es un delito que un hombre pegue a una mujer.				
29. Los agresores son personas con graves problemas psicológicos que a menudo no saben lo que hacen.				

Anexo D

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

(FES)

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan en este impreso, una serie de frases. Las mismas que usted tiene que leer y decir si considera ciertas para algún miembro de la familia, si es así marcará con una (X) en el espacio correspondiente a la V (Verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una (X) en el espacio correspondiente a la F (falsa). Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí y en la Hoja de Respuesta para evitar equivocaciones.

N.-		V	F
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.		
2	Los miembros de la familia guardan a menudo sus sentimientos para sí mismos.		
3	En nuestra familia peleamos mucho.		
4	En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.		
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.		
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.		
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.		
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a la iglesia.		
9	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.		

10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.		
11	Muchas veces da la impresión de que en casos estamos "pasando el rato".		
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.		
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.		
14	En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.		
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.		
16	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)		
17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.		
18	En mi casa no rezamos en familia.		
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.		
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.		
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.		
22	En mi familia es difícil 'desahogarse' sin molestar a todos.		
23	En la casa a veces nos molestamos tanto que golpeamos o rompemos algo.		
24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.		
25	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.		
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.		
27	Alguien de mi familia practica habitualmente algún deporte.		
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, etc.		

29	En mi casa muchas veces resulta difícil encontrar las cosas necesarias.		
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.		
31	En mi familia estamos fuertemente unidos.		
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.		
33	Los miembros de la familia casi nunca expresamos nuestra cólera.		
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.		
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y 'que gane el mejor'.		
36	Nos interesan poco las actividades culturales.		
37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones y paseos.		
38	No creemos ni en el cielo o en el infierno.		
39	En mi familia, la puntualidad es muy importante.		
40	En la casa las cosas se hacen de una manera establecida.		
41	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que alguien sea voluntario.		
42	En casa, si a alguno se le ocurre hacer algo, lo hace sin pensarlo más.		
43	Las personas de mi casa nos criticamos frecuentemente unas a otras.		
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.		
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.		
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales		
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones		

48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que es bueno o malo.		
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.		
50	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.		
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.		
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.		
53	En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.		
54	Generalmente, en mi familia, cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.		
55	En mi casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.		
56	Algunos de nosotros tocan algún instrumento musical.		
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o del colegio.		
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.		
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.		
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.		
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.		
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.		
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.		
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente al defender sus propios derechos.		
65	En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.		

66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.		
67	Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.		
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.		
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.		
70	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.		
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.		
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.		
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.		
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.		
75	Primero es el trabajo, luego es la diversión' es una norma en mi familia.		
76	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.		
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.		
78	En mi casa, leer la Biblia es algo importante.		
79	En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.		
80	En mi casa las normas son muy rígidas y 'tienen' que cumplirse.		
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.		
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.		
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.		

84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.		
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.		
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.		
87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.		
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo		
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.		
90	En mi familia, uno no puede salirse con la suya.		

Por favor, compruebe si ha contestado todas las frases

ANEXO E

Tablas Estadísticas

Tabla 8

Validez de contenido mediante V de Aiken con intervalos de confianza (IC) de sus coeficientes.

PREGUNTA	CRITERIOS	VAIKEN	IC AIKEN 95%	
IPDMV 1	Pertinencia	90	82	95
	Claridad	93	85	97
IPDMV 2	Pertinencia	94	88	97
	Claridad	98	90	99
IPDMV 3	Pertinencia	98	92	99
	Claridad	88	79	93
IPDMV 4	Pertinencia	88	77	92
	Claridad	93	85	97
IPDMV 5	Pertinencia	94	88	97
	Claridad	83	73	89
IPDMV 6	Pertinencia	90	82	95
	Claridad	91	83	98
IPDMV 7	Pertinencia	88	79	93
	Claridad	94	88	97
IPDMV 8	Pertinencia	93	85	97
	Claridad	91	83	98
IPDMV 9	Pertinencia	90	82	95
	Claridad	91	83	98
IPDMV 10	Pertinencia	88	79	93
	Claridad	94	88	97
IPDMV 11	Pertinencia	93	85	97
	Claridad	91	83	98
IPDMV 12	Pertinencia	90	82	95
	Claridad	91	83	98
IPDMV 13	Pertinencia	88	79	93
	Claridad	91	83	98
IPDMV 14	Pertinencia	93	85	97
	Claridad	91	83	98
IPDMV 15	Pertinencia	90	82	95
	Claridad	89	80	94
IPDMV 16	Pertinencia	98	92	99
	Claridad	94	88	97
IPDMV 17	Pertinencia	90	82	95
	Claridad	94	88	97
IPDMV 18	Pertinencia	98	92	99
	Claridad	90	82	95
IPDMV 19	Pertinencia	94	88	97
	Claridad	93	85	97
IPDMV 20	Pertinencia	88	79	93
	Claridad	83	79	83
IPDMV 21	Pertinencia	91	83	98
	Claridad	98	90	99
IPDMV 22	Pertinencia	98	92	99
	Claridad	94	88	97
IPDMV23	Pertinencia	88	79	93
	Claridad	90	82	95
IPDMV24	Pertinencia	91	83	98
	Claridad	88	79	93

Fuente: Autor de la tesis.

Tabla 9

Análisis factorial exploratorio del Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la mujer y la violencia

ITEM	1	ITEM	2	ITEM	3	ITEM	4
PD4	,603	PD29	,658	PD19	,553	PD24	,630
PD1	,588	PD7	,533	PD18	,526	PD20	,616
PD2	,583	PD28	,509	PD16	,488	PD3	,503
PD5	,579	PD25	,485	PD17	,471	PD27	,478
PD6	,577	PD10	,459	PD21	,442		
PD15	,425	PD23	,458	PD14	,404		
PD8	,424	PD26	,374	PD13	,368		
PD9	,375	PD12	,370				
PD11	,356	PD22	,286				
Varianza Explicada:		14,448	8,257	6,541	5,246	Total: 34.492	
Medidas de adecuación muestral de Káiser-Meyer-Olkin					.704		
Pruebas de esfericidad de Bartlett χ^2					1040,558	gl	406
						Sig.	,000

Fuente: Autor de la tesis.

Tabla 10

Análisis ítem – test y confiabilidad de factor 1 que refiere a la creencia en la inferioridad de la mujer respecto al hombre.

Estadístico total –elemento				
Ítem	Media	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación elemento total corregido	Alfa de Cronbach Si se elimina elementos
PD1	14.50	11.709	.357	.663
PD2	14.43	11.622	.401	.656
PD4	13.58	10.607	.467	.638
PD5	14.79	12.659	.333	.672
PD6	14.15	11.214	.400	.654
PD8	14.18	10.788	.342	.671
PD9	14.22	11.519	.344	.666
PD11	13.98	11.376	.343	.666
PD15	14.43	11.714	.315	.671
<hr/>				
N	Alfa de Cronbach		N de elementos	
200	.695		9	

Fuente: Autor de la tesis.

Tabla 11

Análisis ítem test y confiabilidad del factor 2 que refiere a la culpabilización de las mujeres víctimas de maltrato.

Estadístico total –elemento				
Ítem	Media	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación elemento total corregido	Alfa de Cronbach Si se elimina elementos
PD1	14.50	11.709	.357	.663
PD2	14.43	11.622	.401	.656
PD4	13.58	10.607	.467	.638
PD5	14.79	12.659	.333	.672
PD6	14.15	11.214	.400	.654
PD8	14.18	10.788	.342	.671
PD9	14.22	11.519	.344	.666
PD11	13.98	11.376	.343	.666
PD15	14.43	11.714	.315	.671
N	200	Alfa de Cronbach .611	N de elementos 9	

Fuente: Autor de la tesis.

Tabla 12

Análisis ítem – test y confiabilidad del factor 3 que se refiere a la aceptación de la violencia como forma válida para solucionar problema.

Estadístico total –elemento				
Ítem	Media	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación elemento total corregido	Alfa de Cronbach Si se elimina elementos
PD13	11.38	7.210	.226	.533
PD14	12.04	7.968	.283	.508
PD16	11.37	7.571	.241	.521
PD17	11.94	7.574	.324	.491
PD18	12.15	7.716	.318	.495
PD19	11.72	6.737	.342	.477
PD21	11.55	7.726	.220	.529
N	200	Alfa de Cronbach .546	N de elementos 7	

Fuente: Autor de la tesis.

Tabla 13

Análisis ítem – test y confiabilidad del factor 4 que se refiere a la minimización de la violencia contra las mujeres como problemas y desculpabilización del maltratador.

Ítem	Media	Estadístico total -elemento		
		Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación elemento total corregido	Alfa de Cronbach Si el elemento de ha suprimido
PD3	6.80	3.427	.347	.398
PD20	6.13	3.169	.308	.424
PD24	6.65	2.982	.390	.344
PD27	6.01	3.538	.169	.553
N		Alfa de Cronbach		N de elementos
200		.505		4

Fuente: Autor de la tesis.

Tabla 14

Análisis de confiabilidad de los cuatro factores del Inventario de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia.

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Factor 1	39,04	29,948	,375	,568
Factor 2	32,55	24,832	,489	,470
Factor 3	41,44	36,177	,429	,533
Factor 4	40,86	40,201	,355	,584
N		Alfa de Cronbach		N de elementos
200		0.615		4

Fuente: Autor de la tesis.

Tabla 15

Diferencias de medias en pensamientos distorsionados según sexo.

Sexo de participantes	N	Media	Desviación tip.	Error tip. De media
Femenino	100	48.21	6.168	.617
Masculino	100	54.38	6.824	.682
Total de participantes	200			

Fuente: Autor de la tesis.